

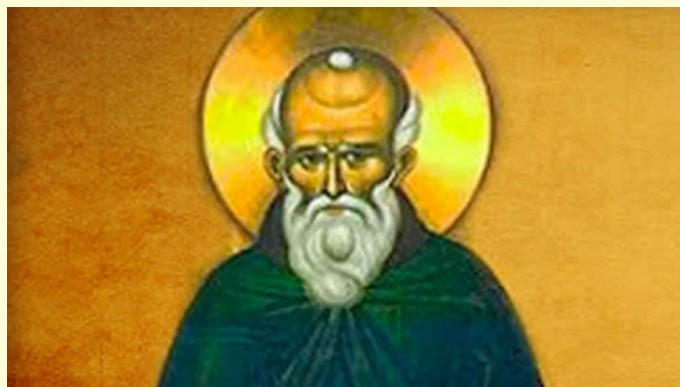
# San Maximino, obispo de Tréveris (29 de mayo)

**Martirologio romano:** En Tréveris, en la Galia Bélgica, san Maximino, obispo, que, como valiente defensor de la integridad de la fe frente a los arrianos, acogió fraternalmente a san Atanasio de Alejandría y a otros obispos desterrados y, siendo expulsado de su sede por sus enemigos, murió en Poitiers, su tierra natal (c. 346).

## NOTICIA HISTÓRICA

Citado en el *Martirologio Jeronimiano* en fecha del 29 de mayo, el obispo de Tréveris es recordado también por Gregorio de Tours, que describe algunos milagros acaecidos en su tumba.

La primera biografía de Maximino (BHL 5822) se caracteriza por ampliaciones escasamente atendibles desde el punto de vista histórico (entre ellas se recuerda la falsa noticia de la deposición de Éufrates de Colonia por obra de Maximino durante un sínodo del 346) y por la utilización de conocidos *topoi* hagiográficos, como, por ejemplo, el episodio del oso obligado a sustituir a la bestia de carga que acababa de devorar. Tal texto fue redactado entre el 750 y el 760 por un anónimo monje de Tréveris, con la finalidad de beneficiar a su diócesis frente a la de Colonia. En torno al 839, a petición del monje Valdone de San Maximino de Tréveris, Lupo de Ferrières compuso un nuevo texto hagiográfico (BHL 5824), que no pasa de ser una reelaboración estilística de la biografía precedente. A estas dos biografías han de añadirse una colección de milagros (BHL 5826) compilada por Sigardo, monje de San Maximino, hacia el 962, y un *Carmen* (BHL 5827) editado por Kraus en el s. XIX.



Según los hagiógrafos, Maximino era originario de Aquitania, desde donde se trasladó a Tréveris, haciéndose muy pronto presbítero bajo la guía del obispo Agricio, a quien sucedió entre el 320 y el 330 (Tréveris era entonces la capital del Imperio de Occidente). A pesar de la actitud favorable de Constantino con respecto a la reacción antinicena, Maximino defendió abiertamente la ortodoxia, y acogió en su casa al patriarca de Alejandría, Atanasio, alejado de su sede por el emperador a instancias del partido filoarriano, y al patriarca constantinopolitano Pablo, expulsado por motivos análogos. A la muerte de Constantino (337), Maximino logró ejercer un influjo positivo sobre su joven hijo, Constante, que, convertido en emperador de Occidente, se puso de parte de los nicenos. Por posteriores y escuetos testimonios sabemos que Maximino, pocos años antes de su muerte, fue, con el papa Julio I y el obispo de Córdoba Orosio, uno de los promotores del concilio de Sárdica (343). Es representado en general como un obispo con libro y báculo, acompañado frecuentemente por un oso. *Texto de E. Susi*

## ILUMINACIÓN BÍBLICA

**Hech 20, 28-35:** Tened cuidado de vosotros y de todo el rebaño sobre el que el Espíritu Santo os ha puesto como guardianes para pastorear la Iglesia de Dios, que él se adquirió con la sangre de su propio Hijo. Yo sé que, cuando os deje, se meterán entre vosotros lobos feroces, que no tendrán piedad del rebaño. Incluso de entre vosotros mismos surgirán algunos que hablarán cosas perversas para arrastrar a los discípulos en pos de sí. Por eso, estad alerta: acordaos de que durante tres años, de día y de noche, no he cesado de aconsejar con lágrimas en los ojos a cada uno en particular. Ahora os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, que tiene poder para construeros y haceros partícipes de la herencia con todos los santificados. De ninguno he codiciado dinero, oro ni ropa. Bien sabéis que estas manos han bastado para cubrir mis necesidades y las de los que están conmigo. Siempre os he enseñado que es trabajando como se debe socorrer a los necesitados, recordando las palabras del Señor Jesús, que dijo: “Hay más dicha en dar que en recibir”».

**Breve comentario:** Con visión profética Pablo anuncia el peligro, que es realidad cuando Lucas escribe: vendrán lobos de fuera e incluso de los mismos *epískopoi* y hablarán cosas perversas contra el plan de Dios para arrastrar a los discípulos en pos de sí (v.29s). El peligro se sitúa en la predicación. Ante este peligro, les recuerda su inocencia, pues durante tres años incesantemente ha trabajado con cada uno en particular. Ahora es el turno de ellos y para afrontar este peligro y realizar su tarea de vigilar, los encomienda y pone en manos de Dios y de la palabra de su gracia, es decir, que la contiene y la transmite. Con la expresión «encomendar a la palabra de su gracia» o poner en manos de la palabra se insiste en la necesidad de sumergirse en la palabra apostólica, que se «empalabren», sumergiéndose en la palabra cuyo origen y contenido es gracia y que es poderosa para edificar la comunidad y dar la herencia entre todos los que han sido santificados. La Palabra es el medio por el que actúa el Espíritu, a cuyo servicio está el ministerio. Así en manos de Dios y de la Palabra construirán la comunidad y ellos se realizarán como pastores. Realmente el poder reside en Dios, no en la palabra, pero Dios se sirve de ella para la salvación. Literariamente se subraya de esta forma la importancia de la palabra apostólica. (A.R. Carmona)

## ORACIÓN

Oh, Dios, que en san Maximino te has dignado dar a tu Iglesia un modelo de buen pastor, concédenos, por tu bondad y su intercesión, merecer ser apacentados en el lugar de tu pascua eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.